



La Educación en valores desde la Convivencia Humana

© Copyright 2022. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)
Todos los derechos reservados

Education and Values from Human Coexistence

Franklin René Rizo Fuentes

Maestro de Educación Media

Docente Extensionista Investigador

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua,

Managua, UNAN-Managua

FAREM-Matagalpa

franklin.rizo@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0003-4998-2802>

Fecha de recibido: 10 de octubre del 2022

Fecha de aprobación: 20 de noviembre del 2022

Resumen

El presente ensayo denominado La Educación en valores desde la Convivencia Humana, tiene la finalidad de analizar el papel de la educación en la formación de valores, abordado desde la convivencia humana y la perspectiva de diversos autores, tales como: Briggs y Peat, Boff, Morín y Schwartz. En él se abordan las temáticas como: ¿Qué son los valores?, ética, moral y caos, educación en valores, el papel de la familia, el papel de la escuela, valores que derivan de los derechos humanos, y finalmente, ¿cómo podemos generar la formación esperada en nuestro estudiantado?

Palabras clave

Educación, valores, convivencia, conocimiento, principios, familia, escuela, ética y moral.

Abstract

This essay called Education in values from Human Coexistence, aims to analyze the role of education in the formation of values, approached from human

coexistence and the perspective of various authors, such as: Briggs and Peat, Boff, Morín and Schwartz. It addresses topics such as: What are values?, ethics, morality and chaos, education in values, the role of the family, the role of the school, values that derive from human rights, and finally, how can we generate the expected training in our students?

Keywords

Education, values, coexistence, knowledge, principles, family, school, ethics and morals.

Introducción

“El conocimiento es una aventura para la cual la educación debe proveer los viáticos indispensables”.
Edgar Morín

El presente ensayo “La Educación en valores desde la Convivencia Humana”, tiene la finalidad de analizar el papel de la educación en la formación de valores, abordado desde la convivencia humana, en él se abordan las temáticas siguientes: ¿Qué son los valores?,

valores, ética, moral y caos, educación en valores, papel de la familia, cómo las personas se adhieren a los valores, el papel de la escuela, está puede y debe educar en los valores que derivan de los derechos humanos, y ¿cómo podemos generar la formación esperada en nuestro estudiantado?

Los seres humanos somos netamente sociables, carecemos de otros para satisfacer nuestras necesidades básicas como son: alimento, abrigo, protección, salud, convivencia y otras que forman el crecimiento como: confianza, amor, comprensión, tolerancia, ternura y vigor, considerando que desde que nacemos, pertenecemos a un grupo, el más importante de la sociedad: la familia.

Al respecto señala Briggs y Peat (1999: 7) “Cada uno de nosotros, como individuos, esta interconectados con los sistemas de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento que nos rodean y que fluyen a través de nosotros”, es por ello que cada individuo además de estar dentro de acontecimientos casuales que afectan a los demás, como los demás nos afectan a nosotros, creando un caos a diferentes niveles, que de una u otra forma pueden generar lo impredecible, que generalmente conduce a lo nuevo: como muerte y nacimiento, destrucción y creación, siendo estable y siempre cambiante no estático, al final se considera que todos somos una misma persona que éramos hace diez o veinte años atrás y también, sustancialmente, una nueva persona, con nuevos paradigmas que generan cambio y viendo hacia el futuro de ir más allá, pues es así que cada uno de nosotros esta interconectado con los sistemas de la naturaleza, la sociedad y del pensamiento que nos rodea.

Boff, (2004) manifiesta que “Nadie está hoy en condiciones de decirnos hacia dónde camina la humanidad”, la incertidumbre de conocer lo que pasará en el futuro con la vida humana, la cual nos llevan a preguntarnos, si en el futuro permaneceremos en el planeta o desapareceremos como especie, siendo esta una interrogante que aún está en el limbo de la discusión, y que difícilmente sabremos hacia dónde nos dirigimos como seres vivientes, y qué nos espera en el futuro, partiendo de que los problemas socio-económicos y ambientales globales nos afectan a todos, sin percatarnos de que desapareceremos como especie, pero que el planeta seguirá su rumbo, pues si no cuidamos de nosotros mismos, de los demás y de los extraños, vamos hacia un abismo de incertidumbres, sin saber hacia dónde nos dirigimos, lo

que ha sido generado en cierta manera por la falta de valores éticos y morales que sustentan sus principios, es por ello que la educación se centra principalmente en la transmisión y promoción de aquellos valores que facilitan la convivencia entre las personas y que se sustentan en el respeto a los derechos humanos, tornándose como una prioridad a nivel global y local.

Así lo afirma Morín, (2006:17), que “La crisis ética de nuestra época es al mismo tiempo crisis de la religación individuo/especie/sociedad”, esta relación que la humanidad establece es la que al final genera la dificultad y las contradicciones internas que mantienen los individuos unos y otros, creando realidades humanas o no humanas.

Con la expresión «relaciones internas» se expresa algo muy similar a lo que los pedagógicos llamaban «relaciones trascendentales», entendidas como aquellas relaciones que, lejos de ser sobrevenidas a los sujetos o términos que las soportan y que, por tanto, habrían de ser reconocidos como previamente dadas a estas relaciones, las que al respecto Morín (2006:12), establece que “Hay necesidad vital, social y ética de la amistad, del afecto, del amor para el desarrollo de los seres”. El amor es la experiencia fundamental de relación de los seres humanos. En el nivel de la complejidad humana más elevada, las relaciones internas no pueden ser, sino amor, donde cada cual vive para sí y para el otro de forma dialogada, es decir a la vez complementaria y antagónica, sabiendo que ser sujeto es conjugar el egoísmo y el altruismo.

Desarrollo

¿Qué son los Valores?

Existen diferentes puntos de vistas acerca de la Educación en Valores los que están relacionados a interrogantes como: ¿Qué son los valores?, ¿Qué relación existe entre la educación en valores?, ¿Es tarea de la escuela formar valores?, ¿Cómo podrá la escuela medir la formación y el desarrollo de valores en sus educandos? Estas preguntas si bien no agotan las inquietudes y preocupaciones existentes, al menos introducen el análisis de la formación de valores, pero ¿Qué son los valores?

Según, Schwartz (1990), citado por Lujan (2000), “los valores son representaciones cognitivas inherentes a tres formas de exigencia universal: las exigencias del organismo, las reglas sociales de interacción y

las necesidades socio-institucionales que aseguran el bienestar y el mantenimiento del grupo”. De esa manera, Schwartz, señala que los sistemas de valores se organizan alrededor de tres dimensiones fundamentales: el tipo de objetivo trascendencia o beneficio personal; conservación o cambio, los intereses subyacentes individuales o colectivos, el dominio de la motivación tradición, estimulación y la seguridad. Estas teorías supuestas, que todos los padres tienen y que se relacionan con lo que los mismos piensan sobre cómo se hacen las cosas y por qué se hacen de tal o cual manera, se evidencia en la educación en valores.

Estas ideas y teorías se sustentan sobre experiencias que se han vivenciado, es decir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se establece, la hace especialmente eficaz en esta tarea, creando una discusión, sobre cómo se educa en valores, generándose las siguientes interrogantes: ¿Cómo la niñez interioriza los valores familiares? ¿Hasta qué punto la niñez se convierte en agente activo en el proceso de construcción de valores?, en el entendido que la relación padres-hijos es una relación transaccional, en doble vía de ida y vuelta, con una visión constructivista, la que en ella se forja la relación entre adultos y niños en doble sentido, aunque se acepte que esta relación sea desigual.

Todo esto significa que no sólo cambian y se influyen los valores de la niñez, sino también los de los adultos; por ejemplo, luego de tener hijos, unas personas pueden privilegiar más el valor de la seguridad que el de reconocimiento social, al considerar que en la sociedad donde vivimos actualmente, valoramos y somos valorados. Juzgamos las acciones de los otros, las personas de nuestro entorno y los objetos que nos rodean; simultáneamente, los otros valoran nuestras acciones y la persona. Los humanos no sabemos vivir sin juzgar; no tenemos una actitud indiferente y pasiva frente a la realidad, sino que la sentimos bella o fea, buena o mala, agradable o antipático.

En este sentido, Boff (2011) afirma que los seres humanos “necesitamos urgentemente una visión compartida sobre los valores básicos que brinden un fundamento ético para la comunidad mundial emergente”, la humanidad debe ser partícipe de los valores vistos desde el punto de perspectiva moral y ético, que deben ser compartidos conjuntamente

sociedad/individuo, de tal forma que los valores representen un mundo especial de esencias que son llamadas cualidades valiosas o cualidades de valor, dominando los objetos con sus particulares relaciones y conexiones. Las cualidades valiosas serán objetos ideales, como por ejemplo los colores y las cualidades del sonido.

Los valores son descubiertos mediante la experiencia a priori, porque no se conocen por la experiencia perceptiva: se sustraen por inducción inmediata y evidente, por la experiencia, los cuales no pertenecen al dominio de lo pensado, ni son captados por una intuición racional, sino que la práctica de los valores se tiene por un acto especial llamado apreciación afectiva de los mismos, que sería el sentimiento que le atribuimos un valor a una acción cuando aseveramos que es buena, a una persona cuando decimos que es bella, a un objeto cuando expresamos que es útil. Pero las cualidades, buenas, bella y útil aplicadas a una acción, por ejemplo, ayudar a un individuo, a un objeto no son visibles, como lo son las acciones o las personas, ni son evidentes, como se pueden tocar los objetos.

Es por ello, que no hay duda de que ambos se complementan o están relacionados entre sí, es decir, que los valores para que puedan funcionar adecuadamente deben estar sustentados en los principios correctos: Vida, Amor y Libertad. Al utilizar nuestros valores cumpliendo con estos tres principios universales, las posibilidades de éxito son mucho mayores.

Un valor es, pues, una cualidad, una propiedad o una característica que, atribuida a acciones, personas u objetos, justificando una actitud positiva y preferencial hacia ellos, genera una apropiación interior que cambia las formas de actuar de un ser humano.

Papel de la Familia

Muchas de las preocupaciones acompañan al mundo actual de modo más general, se habla de crisis de identidad, de fe y de conocimiento, de identidad por la ausencia de un sentido claro de pertenencia y por la carencia de proyectos comunes unificadores; de fe, por la incapacidad de creer en algo, por la imposibilidad de cambio y la falta de confianza en el futuro y en sí mismo, y como afirma el filósofo británico Francis Bacon, citado por Briggs y Peat (1999:201) “el conocimiento es poder” y que tal conocimiento podía obtenerse

poniendo a la naturaleza en el potro del tormento para extraer de ellas sus secretos. El conocimiento es parte integrante de la ciencia. Se transforma en poder cuando en lugar de uso, se comete abuso.

El sentir como un deber el hecho de ser útiles no es algo que se dé por sentado, sino una cuestión de conciencia del ser humano. Los pensamientos profundos no necesitan adornos, al menos para quien tenga la capacidad de interpretarlos. Y es el humano un ser inteligente, no solo el sabio, quien trata de corregir los errores propios basándose en la mala experiencia de otros, pero sería bueno que nos fijáramos siempre y con mucha atención en los errores propios, sin mirar, ni juzgar errores ajenos, pues se hace necesario interiorizar nuestros propios valores, desde lo interno, desde adentro, para luego expresarlos en acciones concretas que nos satisfagan.

Actualmente, se puede decir que vivimos en una sociedad sin valores; aunque han aparecido nuevos valores asociados al nuevo paradigma emergente (socioeconómico, cultural y ambiental, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos. Quizás sería importante abordar todas las épocas en la que se tomen en cuenta todas las sociedades, considerando que el ser humano como guía, ha tenido que enfrentar sus propios retos de desarrollo, por qué no podría hacerse ante el acelerado desarrollo científico-tecnológico y la globalización del mundo actual?, es una interesante interrogante que valdría la pena profundizar.

Educación en Valores y Papel de la Escuela

Cuando me refiero al papel de la educación, se debería entender por una enseñanza práctica fundamentada en los valores humanos, sin ver la parte de sexo, pues el fin de la educación es inculcar esos valores y con ello promover una adecuada convivencia entre las personas, con el fin de formar una sociedad con principios éticos, en relación con lo anterior señala Morín (2006:79) que “la sabiduría no puede ser concebida más que como el producto de una dialógica yin y yang entre razón y locura. Nos pide ligar la ética de la comprensión con la ética de la poesía, la ética de la poesía con la Auto-ética”, las dos fuerzas fundamentales opuestas y complementarias, que se encuentran en todas las cosas, se sigue este patrón: luz/oscuridad, sonido/silencio, calor/frío, movimiento/quietud, vida/muerte, mente/cuerpo, masculino/femenino. El yin es el principio femenino, la tierra, la

oscuridad, la pasividad y la absorción. El yang es el principio masculino, el cielo, la luz, la actividad y la penetración.

Según esta idea, cada ser, objeto o pensamiento posee un complemento del que depende para su existencia y que a su vez existe dentro de él mismo. De esto se deduce que nada existe en estado puro, ni tampoco en absoluto equilibrio, sino en una continua transformación, siendo un acto Individual que compromete la responsabilidad personal, pero nos enlaza a la solidaridad surgiendo la condición social, vivencias físicas o cósmicas, en el que las relaciones internas relaciona la parte ética con la humanidad que nos insta a la comunicación dialogada, sabiduría, locura e induce a comprender la condición humana.

Históricamente la educación se ha centrado en la trasmisión de conocimientos y desarrollo cognitivo, dejando rezagado el plano moral, lo ético y lo humano, y si a esto le agregamos que la sociedad de consumo ha dejado una crisis en la práctica de valores, entonces quiere decir que la educación institucional o no, siempre estará orientada a educar bajo un esquema de valores. No es posible educar sin formar valores, pues el estudiantado, sobre todo los de educación primaria, están constantemente imitando a sus semejantes: amigos, padres y maestros.

A la educación formal se le demanda mayor compromiso en el plano moral, para poder formar en la sociedad un sentido democrático, ética política, actitud responsable, valores humanos, respeto a los demás, tolerancia, equidad, y a cualidades éticas que se requieren para formar las nuevas generaciones. Una sociedad altamente educada será una población capaz de juzgar críticamente el rumbo del desarrollo socio-económico, de proponer vías de bienestar social y de innovar desde lo productivo, se refiere a estar educada en un sentido más práctico y humano, como por ejemplo el cuidado del medio ambiente, consumo inteligente, utilizar tiempo libre creativa y productivamente, identidad cultural y nacional, formar una sociedad inteligentemente democrática, conocedora de los derechos humanos, capaz de entender los cambios para poder enfrentarlos y sobre todo con un juicio ético y moral.

La sociedad demanda una educación de calidad, pero por calidad se entiende a la satisfacción de elementos un tanto burgueses más que educar de manera congruente a necesidades sociales. Desde mi punto

de vista, una educación de calidad requiere maestros capaces de facilitar conocimientos, fomentar y desarrollar capacidades de manera ética.

Principios y Valores desde la Convivencia Humana

No hay duda que ambos se complementan o están relacionados entre sí, es decir que los valores para que puedan funcionar adecuadamente deben estar sustentados en los principios correctos: vida, amor y libertad. Al utilizar nuestros valores cumpliendo con estos tres principios universales las posibilidades de éxito son mucho mayores. Los otros principios y valores que complementan estos principios universales mencionados anteriormente, estos son: Amistad, Patriotismo, Sinceridad, Solidaridad, Respeto, Obediencia, Gratitud, Lealtad, Perseverancia, Orden, Entusiasmo, Responsabilidad, Paciencia, Resistencia, Laboriosidad, Generosidad, Modestia, asimismo Boff (2011) señala que “La ternura es el cuidado para con el otro, el gesto amoroso que protege y da paz.” Siendo que el cuidado es la condición previa que permite la aparición de un fenómeno social-cultural, anticipando todo comportamiento.

El cuidado es la fuerza principal que se opone a la ley del desgaste natural de todas las cosas, pues todo lo que cuidamos dura mucho más, porque hoy tenemos que rescatar esa actitud, como ética mínima y universal, si queremos preservar la herencia que recibimos del universo y de la cultura garantizando nuestro futuro y el de las nuevas generaciones, en la que nos insta a actuar responsablemente con la naturaleza, Boff, (2011) expresa que, “La responsabilidad surge cuando nos damos cuenta de las consecuencias de nuestros actos sobre los demás y sobre la naturaleza”, ese compromiso del que todos debemos estar implicados y de nuestras actuaciones sobre el ambiente en que nos desarrollamos.

La ventaja de utilizar estos principios es que si los tomamos en cuenta como debe ser, es decir comprendiendo de una forma eficiente lo que quiere decir cada uno de ellos, podemos formarnos como personas de bien, para servir a nuestra sociedad de una manera satisfactoria.

La desventaja es que muchas veces a estos principios se les interpretan de una manera inadecuada o quizás se les da un concepto contrario y se aprovecha de las cosas o personas que en verdad quieren brindar ayuda o colaborar con base en sus principios y valores con

los cuales han sido formados. Por ejemplo, en vez de la sinceridad muchos optan por la mentira, otros que deben trabajar responsablemente en actividades legales para obtener resultados positivos, optan por actividades ilegales, lo cual les da resultados negativos y pierden su responsabilidad y así como estos, hay muchos más que no son utilizados de una manera adecuada.

A mi parecer, principios y valores son las reglas o normas que se nos han inculcado en el transcurso de nuestra vida y que orientan a nuestro comportamiento para una actuación posterior, es decir nuestra forma de ser de cada persona, la forma de ver y tomar las cosas que se nos presentan día a día.

Conclusiones

Con base en las disertaciones sobre los principios y valores se concluye que: El mal ético está en la barbarie de las relaciones humanas en el corazón mismo de la civilización. Mientras sigamos siendo así, seremos inhumanos y volveremos a caer en la barbarie y ¿Cómo civilizar en profundidad? ¿Cómo educar las buenas voluntades? ¿Cómo armonizar a los humanos? ¿Qué puede hacer la ética?

En absoluto, se trata de llegar a una sociedad en armonía donde todo se encausaría hacia lo pacífico. La buena sociedad no puede ser sino una sociedad compleja que abarcará la diversidad, no eliminará los antagonismos y las dificultades de vivir, sino que comporta las mismas condiciones, más consciencia, solidaridad, responsabilidad, en la que se ponga en práctica la ética y moral, de forma consciente, es así que dejo esta interrogante ¿Es posible esto? También aquí esto es imposible por el presente, pero este imposible es de quienes si son posibles. De esta forma, lo reafirma Morín (2006:97) que “La necesidad, inconsciente o consciente, de reforma de vida conduce a privilegiar las cualidades, a encontrar o crear un sentido estético, a través del arte desde luego, pero igualmente en la relación con la naturaleza, en la relación con el cuerpo, y al reexaminar nuestras relaciones entre unos y otros, inscribimos en comunidades sin perder nuestra autonomía”. La transformación de las formas de vida, de los estilos, las reglas, y las conductas inculcadas, puede ayudar a encontrar el sentido estético y ético, visto desde el punto de vista de la relación que un individuo establece con la naturaleza.

Es así que podemos observar la relevancia actual de este tema, que en nuestro tiempo está tan de moda. Hoy muchos afirman que “se están perdiendo los valores de antaño”, lo que demuestra la preocupación de una gran parte de la sociedad porque cada persona tenga y respete una escala de valores adecuada. Continuamente se oye hablar sobre el tema de los valores, ya que en nuestros días se ha establecido una polémica que toca en cierto modo el problema de los valores, especialmente de los valores morales, debido a que no todos nos preocupamos por los mismos.

Posiblemente es un tema que no solamente tiene relevancia actual, sino que es un problema que se arrastra a lo largo de la historia de la humanidad: los valores; especialmente los valores morales, que parece que se pierden y se debilitan a lo largo del tiempo, a pesar del esfuerzo de algunos porque se conserven firmes e inalterables, y en esto la educación juega un papel fundamental, partiendo de la educación en el hogar, considerada como la primera escuela de la sociedad. La educación, entonces es el resultado de que la persona adquiera o no los comportamientos y costumbres formados, proceso de evolución de la interiorización hacia la exteriorización de los mismos, pero vistos en acciones concretas.

“En un mundo mejor hay respeto, comprensión y tolerancia en todas las relaciones humanas”. Visiones de un mundo mejor, UNESCO.

Referencias bibliográficas

- Briggs, John y Peat David, Grijalbo (1999). *Las 7 leyes de caos: Las ventajas de una vida caótica*, 1ra. edición, Barcelona España.
- Boff, Leonardo. (2001). *Ética Moral la búsqueda de los fundamentos*, Editorial Sal Terrae, España.
- Max, Scheler Max (1928). *La teoría de los valores*. *Revista de Filosofía*, Universidad Pontificia de Salamanca Salamanca - España
- Morín, Edgar. (2006). *El método 6 ética*, Editorial Cátedra, Madrid, 229p.